

ct

Barrocamiento

de
Fernando Sansegundo

(fragmento)

ZAYAS

Y el transcurrir tedioso de las tardes
leyendo se trocaba en regocijos.

SOR JUANA

Aprendiendo, olvidábamos lo necio.

FELICIANA

Y que es el mundo grande conocimos
No mísero y pequeño.

SOR JUANA

Como el nuestro.

ZAYAS

Lectura fue...

FELICIANA

...libertad.

SOR JUANA

Mentiras no, sí verdad.

FELICIANA

Negada fui para todo
fuera de lances y danzas;
si al barro la piedra lanzas
pronto te salpica el lodo,
enfado, nunca acomodo,
mas al leer, felicidad.
Lectura fue libertad.
Mentiras no, sí verdad.

SOR JUANA

Acompañaba a mi tía
a la misa y al rosario
y sus rezos, necesario
era escuchar noche y día:
quejas y monotonía
sin límite imaginad.
Lectura fue libertad.
Mentiras no, sí verdad.

ZAYAS

Yo, hastiada de disciplinas,
de reconvenciones harta,
llorar lágrimas no basta,
ni trabajos eliminas
si pensando no terminas.
¡Ideas contra humildad!
Lectura fue libertad.
Mentiras no, sí verdad.

FELICIANA

Leyendo, era Troya Flandes,
Héctor nuestro general;
fueran bien o fueran mal
guerras y desdichas grandes,
derrotas, calamidades,
trocaba en fastuosidad.
Lectura fue libertad.
Mentiras no, sí verdad.

SOR JUANA

Si tentaciones sufría
de interrogar al Señor
por qué me dio tal dolor
de hembra nacer, y a porfía
dolor del alma sentía
torturada sin piedad...

LAS TRES

Lectura fue libertad.
Mentiras no, sí verdad.

ZAYAS

Admirábame que el hombre
gozara tanto poder
cuando yo aspiraba a ser
sólo digna de mi nombre.
Y aunque en efecto me asombre
y se piense indignidad.

LAS TRES

Lectura fue libertad.
Mentiras no, sí verdad.

ZAYAS

Cuántas cuitas siendo niñas

SOR JUANA
no hubiéramos de sufrir:

FELICIANA
bordar, brincar, sonreír...

SOR JUANA
Fue nuestro lema: aguardad.

LAS TRES
Lectura fue libertad.
Mentiras no, sí verdad.

SOR JUANA
Así la niñez pasaba
entre juegos y lecturas,
entre lecciones de canto,
entre rezos y costuras.

FELICIANA
El tiempo muda los cuerpos
que crecen y que maduran
y se colman de esperanzas
mientras se colman de dudas.

ZAYAS
Mi padre enfermo cayó,
más agrio su ánimo muda.
Remordimientos sufrí
ansiando su sepultura.

SOR JUANA
A mis pesares mi fama
cobró mayores alturas
y a la corte fui llamada
por los virreyes cual suya.

FELICIANA
En Sevilla es primavera
gratos olores perfuman
las esencias de los aires
y los sentidos abruma.
Catorce años no cumplidos
y ya mi sentido inundan
los venenos del amor,
¡que mi discreción confundan!

ZAYAS

Mi padre la muerte ronda,
sus antojos me hacen dura;
madre, sólo en lamentarse
sus muertas horas ocupa.

SOR JUANA

Gozos, mimos y atenciones
en palacio me procuran.
A cambio seré erudita
para que de mí presuman.

ZAYAS

Mi padre entra en agonía
y mi condición insulta:

PADRE .Z

Sin un heredero muero
cercado por estas putas.

ZAYAS

Padre, seré más que un hombre
me elevaré sin medida,
me nombrarán de maestra.

PADRE. Z

No es voluntad, es locura
que siendo mujer pretendas
de varón rozar alturas.

ZAYAS

Zayas y Sotomayor
ferviente soy. María jura
que honra y honor he de ser
de mi casa, que es la tuya.

FELICIANA

¿Murióse la bestia al fin?

ZAYAS

Fue mi padre, y su honra dura
mientras que durare yo.

FELICIANA

Pues ya su honra está caduca:
difunta estás.

ZAYAS

El honor

es materia que perdura
más que la humana existencia.

FELICIANA

Frenesías, chaladuras,

pues que honor y honra se tornan
fábulas que poco duran.